

## El Socialismo del Siglo XXI

**E**l Presidente de la República ha logrado promover y hacer aceptable entre los venezolanos la imagen del Socialismo del Siglo XXI, si bien durante la campaña no le dio contenidos concretos. Esto se presta para que la gente llene de contenidos ese término con base a sus propias expectativas.

Un sector mayoritario de la población ha comprendido que Socialismo del Siglo XXI es la consolidación de un régimen que tiene por finalidad establecer en Venezuela un Estado de Bienestar que se hace tangible a través del conjunto de misiones implementadas por el gobierno nacional, sin olvidar las variadas formas de financiamiento tanto para vivienda como para adquisición de automóviles que se han dado especialmente durante los dos últimos años.

Para los sectores populares socialismo significa mejoramiento concreto de su calidad de vida, por lo menos a nivel de sus ingresos, amén de los servicios recibidos por las misiones, especialmente en las áreas de educación, salud y alimentación. También ha significado el reconocimiento de su protagonismo a nivel del discurso presidencial, quien hace sentir a la población dueña de su destino a través de los diversos modos de participación implementados y muy especialmente a través del llamado Poder Popular.

Mucha gente en la calle, afecta al proceso, niega que Socialismo del Siglo XXI signifique cubanización o comunismo. Para este grupo de ciudadanos las decisiones del

Presidente, especialmente las más polémicas (caso RCTV o las nacionalizaciones) son pasos necesarios para irrumpir contra el poder de las minorías e incluso castigarlas por su mal comportamiento.

En el otro lado del espectro se encuentran los ciudadanos que ven en el Socialismo del Siglo XXI una máscara que oculta y a la vez desenmascara las tendencias totalitarias y hegemónicas del actual gobierno.

Razones tampoco les falta: el presidente de Telesur dice que el gobierno requiere de la hegemonía comunicacional; el Presidente de la República insulta y humilla de forma arrogante a quienes manifiestan cualquier disidencia con su posición, incluso aquellas que han tratado de expresarse de forma respetuosa hacia el primer magistrado (por ejemplo la Iglesia o el Secretario General de la OEA); la discriminación laboral sufrida por muchos trabajadores en la administración pública por causas políticas que incluso se extiende a empresas privadas en la medida en que contratan con el Estado y un largo etc. que se puede oír en las mesas de muchas familias, en particular de clase media.

Uno de los peores efectos de esta tendencia es la supresión de la autonomía tanto de los ciudadanos en cuanto sujetos y de sus organizaciones. La inclusión de leyes que intentan socavar la legítima autonomía de la sociedad civil en los ámbitos de la educación, la libertad de expresión, el financiamiento, someten a la sociedad a un tutelaje por parte del Estado. En el fondo

se percibe que la sociedad requiere ser vigilada por el Estado, pues la misma puede desviarse en contra de sus propios intereses.

Este mismo Estado requiere a su vez ser fuertemente controlado por el gobierno, por lo cual se confunden los intereses del Estado con los intereses del gobierno y los de éste último con los de quien lleva las riendas del gobierno, a saber el ciudadano Presidente de la República, de donde nace el culto a la personalidad y el totalitarismo. “Con Chávez lo que sea sin Chávez nada”. Esto último es percibido como una amenaza real contra la libertad y la autonomía personal pues en el fondo se postula un colectivismo.

Pero a todas estas ¿Qué dice Chávez? Durante la campaña nos dijo que se trataba de un régimen en el cual se busca como valor fundamental la igualdad dentro del marco de la democracia popular. Pero en realidad jamás le dio contenido y mediaciones concretas a sus propuestas.

Luego de su elección ha agregado nuevos ingredientes no señalados en intervenciones anteriores. Para entender el Socialismo del Siglo XXI sugirió a los obispos la lectura de dos autores (uno por cierto del siglo XIX el otro de inicio del siglo XX): Marx y Lenin. Nos preguntamos cuál es entonces la novedad del Socialismo del Siglo XXI.

Los anuncios realizados durante su juramentación apuntan en 5 direcciones que ha llamado el Presidente “los 5 motores constituyentes”: una ley habilitante definida como la ley madre de todas

las leyes que busca impactar sobre la economía para transitar hacia el nuevo socialismo cuyo objetivo más importante es “la propiedad social sobre los medios estratégicos de producción”; la reforma constitucional cuyo objeto será aclarar ciertas estructuras de poder y la posibilidad de reelección indefinida; una campaña de educación moral, económica, política y social que va más allá de las escuelas, denominada Moral y Luces; el cuarto motor es “la geometría del poder” en el cual propuso revisar la distribución político-territorial del país, eliminar alcaldías e incluso gobernaciones y generar la construcción de sistemas de ciudades y de territorios federales donde se ejercería el gobierno a través del denominado Poder Comunal. Estos cuatro motores tendrían por resultado un quinto motor que es la explosión revolucionaria del Poder Comunal.

Pensamos que si por socialismo del Siglo XXI se busca una verdadera socialización del poder desde la pluralidad política e ideológica; la profundización de la justicia social que incluye en la agenda temas como la seguridad ciudadana, el desempleo, vivienda y urbanismo, servicios médicos de calidad, educación cualificada, cárceles, etc.; y las garantías a las libertades ciudadanas entonces nosotros ya desde al menos 1968 somos parte de este proceso. Pero no estamos de acuerdo si por socialismo del Siglo XXI se entiende simplemente estatización, centralización del poder y hegemonía política e ideológica.